

SEMANA DE HOGAR Y MATRIMONIO CRISTIANO



SERMÓN SÁBADO 11 DE FEBRERO

“El Matrimonio Cristiano y la Cruz”



13 de enero de 2017

Montemorelos NL

Un saludo cordial y de gratos deseos para este nuevo año.

Por este medio me permito enviarle un abrazo lleno de bendiciones para usted y su familia.

Si este material a llegado a sus manos, debemos suponer que es usted un participante activo del ministerio de la familia en su iglesia o congregación. Anticipadamente deseo agradecerle por su esfuerzo y dedicación en movilizar las fuerzas que fortalezcan los matrimonios y las familias de nuestra iglesia.

Muy temprano en el año se ha programado dar un énfasis a la orientación y un despertar a la responsabilidad que como padres y familias tenemos

Los ***sábados 11 y 18 de febrero*** se han declarado “Semana de hogar y matrimonio cristiano”, deseamos que entre ***los días 12 y 17 de ese mes, EN SUS CASAS, las familias luchan por fortalecer su unidad en los miembros de la familia. Sugerimos esforzarse por realizar el culto familiar (matutina, lectura del capítulo diario) y participar de una oración en familia, de tal forma que los vínculos del hogar se fortalezcan. Actividades recreativas y visitas a familiares que pocas veces se frecuentan serán actividades para realizar en esa semana. En esta ocasión durante esta misma semana se estará realizando la caravana de educación familiar. Que no es otra cosa sino un seminario que deseamos puede ser expuesto en cada iglesia y congregación de nuestro territorio durante esa misma semana. Este lleva por título “Estamos en Guerra” cortesía del departamento de ministerio infantil de nuestra unión, maestra Norma Villegas. Cada Asociación/misión estará haciendo provisión para apoyar en la exposición del seminario estamos en guerra.***

Agradecemos este material sea colocado en las manos de los predicadores asignados con suficiente tiempo para su exposición amena, evitando lo más posible, una consecuyente y tediosa lectura.

Dios bendiga las familias de nuestra iglesia, fortalezca los vínculos que los unen y sea Cristo su sanidad y restauración constante.

Atte. Ptr Adan Dyck

Director del ministerio familiar UMN

Unión Mexicana del Norte

Dirección:

Carretera Nacional km 205 Camino a
Hualahuitas Col. Maranatha 67515
Montemorelos N. L.

Mexico.

El Matrimonio Cristiano y la Cruz

WILLIE Y ELAINE OLIVER

Texto Bíblico:

“DECÍA A TODOS: ‘SI ALGUNO QUIERE VENIR EN POS DE MÍ, NIÉGUESE A SÍ MISMO, TOME SU CRUZ CADA DÍA, Y SÍGAME. PORQUE EL QUE QUIERE SALVAR SU VIDA LA PERDERÁ, Y EL QUE PIERDA SU VIDA POR CAUSA DE MÍ, LA SALVARÁ’”.
LUCAS 9:23-23.

Introducción

¡Nosotros disfrutamos de la comida! Frecuentemente las personas nos preguntan qué hacemos en cuanto a las comidas durante nuestros viajes frecuentes a diferentes partes del mundo en la ejecución de nuestro ministerio. Muy a menudo la respuesta es la misma: nos gustan todos los tipos de comidas.

A través de los años hemos desarrollado un aprecio por las comidas de todas partes del mundo, y apreciamos las oportunidades de saborear diversos tipos de comidas en cada uno de nuestros itinerarios. Disfrutamos de los platos de la comida india, hispanoamericana, italiana, caribeña, mexicana, tailandesa, china, coreana, japonesa, de África Occidental, sudafricana, rusa, del Medio Oriente, estadounidense y de Europa Oriental. Nos gustan todos.

.....
Willie Oliver, PhD, CFLE y **Elaine Oliver**, MA, CFLE, son los Directores del Departamento de Ministerio de la Familia de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, con oficinas en la sede mundial de la Iglesia en Silver Spring, Maryland, Estados Unidos de América.

El mayor reto en cuanto a la comida, sin embargo, ocurre cuando llegamos a casa después de un viaje. ¿Qué comeremos, y dónde? Iremos a comer a un restaurante indio, a uno cubano, o a uno tailandés, o comeremos en casa? La decisión en cuanto a cuál paladar vamos a satisfacer es de crucial importancia para la calidad de nuestro matrimonio en esos momentos.

Nuestro sermón de hoy lleva como título ‘El matrimonio cristiano y la cruz’. Oremos.

La vida de abnegación

En Lucas 9:23-24 se registran las siguientes conmovedoras palabras de Jesús: “Decía a todos: ‘Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame. Porque el que quiere salvar su vida la perderá, y el que pierda su vida por causa de mí, la salvará’”.

El contexto de Lucas 9 nos muestra a Jesús con sus discípulos, dándoles poder sobre los demonios y las enfermedades, enviándoles a predicar las buenas nuevas del evangelio, escuchando las experiencias misioneras de ellos, y luego, alimentando maravillosamente a cinco mil en las afueras de la ciudad de Betsaida.

Después de un interludio para orar, Jesús continúa su conversación con sus discípulos, pidiéndoles un informe en cuanto a qué dice

Es una pregunta muy interesante, ¿no les parece? Es una pregunta que muchas personas casadas se están haciendo en voz alta, y algunas veces, aún en silencio. Nosotros preguntamos: ¿Qué sucedió con toda aquella excitación, con toda aquella cercanía que existía abiertamente antes del matrimonio, y que algunas veces era algo embarazosa para los familiares y los amigos, cuando dos personas enamoradas literalmente casi se sofocaban el uno al otro sentados a la mesa a cenar?

Lo que sucede cuando dos personas están saliendo juntas (enamorados o comprometidos, en algunas partes del mundo) es que los opuestos se atraen. Por otra parte, durante el matrimonio, los opuestos tienden a repelerse. Esto es lo que hace que el matrimonio sea un reto para tantas personas. Como pecadores, somos inherentemente egoístas. Amamos nuestras propias opiniones, y queremos que todas las cosas fluyan a nuestro gusto. La Biblia nos lo dice de la siguiente manera, en Isaías 53:6a: “Todos nos descarriamos como ovejas, cada cual se desvió por su camino...”

10

Solamente toma unas pocas semanas o unos breves meses después de la luna de miel para disiparse la infatuación inicial, para que los cónyuges se vuelvan impacientes y molestos los unos con los otros, habiéndose vuelto cada uno a su propio camino, a su propia manera de ser.

Las elecciones en el matrimonio

Dios creó el matrimonio para nuestra felicidad y gozo. Para que el matrimonio y otras relaciones sean sustentables, es necesario que sigamos los principios establecidos por Dios. La Palabra de Dios nos dice en Gálatas 5:22-23: “Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio propio. Contra estas *virtudes* no hay ley.”

Piénselo. Si estos principios (o este fruto) operan adecuadamente en nuestras relaciones – especialmente en el matrimonio – cuando haya diferencias de opinión, de deseos, de gustos o de disgustos; al practicar llevar o producir el fruto mencionado por Pablo, nos permitirá manejar

las diversidades con bondad, con gentileza y con mansedumbre, en vez de enfrentarlas con enojo, con brusquedad y con indiferencia.

Ningún matrimonio en la Biblia es un matrimonio modelo. Con la excepción de Adán y Eva antes de la caída, cada matrimonio subsiguiente ha sido imperfecto. Para tener un matrimonio cristiano, tenemos que escoger estar en un matrimonio cristiano lo cual es funcional solamente cuando empleamos los valores espirituales dados por Dios en Su Palabra. El escoger un matrimonio cristiano es como escoger ser cristiano/a. Es una decisión que tenemos que hacer cada día, día por día, como el comer y el respirar para mantenernos saludables y fuertes. Para que el matrimonio se mantenga vibrante y viable, los contrayentes tienen que nutrirlo de manera regular y constante. De lo contrario, pronto se debilitará y perecerá.

El hacer buenas elecciones en el matrimonio es poner en práctica el consejo de Efesios 5:15-17 que dice: “Entonces mirad con cuidado cómo andáis, no como necios, sino como sabios. Aprovechad bien el tiempo, porque los días son malos. Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál es la voluntad del Señor.” También en Proverbios 1:5 nos dice: “Oirá el sabio y aumentará su saber, y el entendido adquirirá destreza.”

Sobre las realidades del matrimonio y las elecciones que los cónyuges tienen que hacer para mantener fuerte su unión, Elena G. de White² nos ofrece lo siguiente:

VUESTRO AFECTO PODRÁ SER TAN CLARO COMO EL CRISTAL, ARROBADOR EN SU PUREZA, Y SIN EMBARGO, PODRÍA SER SUPERFICIAL POR NO HABER SIDO PROBADO. DAD A CRISTO, EN TODAS LAS COSAS, EL LUGAR PRIMERO, EL ÚLTIMO Y EL MEJOR. CONTEMPLADLE CONSTANTEMENTE, Y VUESTRO AMOR POR ÉL, EN LA MEDIDA EN QUE SEA PROBADO, SE HARÁ CADA DÍA MÁS PROFUNDO Y MÁS FUERTE. Y A MEDIDA QUE CREZCA VUESTRO AMOR POR ÉL, VUESTRO AMOR MUTUO AUMENTARÁ TAMBIÉN EN FUERZA Y PROFUNDIDAD. (HOGAR CRISTIANO. P. 90.4)

El compromiso en el matrimonio

El mismo fundamento de todo matrimonio saludable y profundamente enriquecedor es el compromiso. Es una decisión que cada persona casada tiene que hacer si va a permanecer casada. En este aspecto, el matrimonio cristiano no es diferente de cualesquiera otros matrimonios que hayan sido contraídos con carácter permanente. Cada persona tiene que decidir en cuanto al nivel de su compromiso, el cual será el proporción directa a su nivel de satisfacción matrimonial.

Como cualesquiera otras relaciones en la vida, el matrimonio también experimenta fluctuaciones. Con frecuencia decimos que no hay matrimonios perfectos porque no hay personas perfectas. De modo que, dicho esto, la perfección no es sinónimo del compromiso. Por lo tanto, el compromiso es indispensable, *sine qua non*, en cualquier relación matrimonial viable, justo como el oxígeno es indispensable para seguir viviendo.

Scott M. Stanley³, notable investigador de la familia y del matrimonio, sugiere que hay dos tipos de compromiso: de dedicación y de restricción

La dedicación es como un compromiso internalizado hacia un proyecto o hacia una persona. Expresa los más grandes deseos e intereses de una persona al asegurarse de que alguna cosa suceda. Por el otro lado, una restricción es más como una obligación de hacer algo, que de no hacerse, los resultados serían catastróficos. Mientras que la dedicación es como una influencia que compele a uno a seguir adelante, la restricción es como una fuerza, como un poder que empuja desde atrás.

La dedicación es operacional en la descripción que hace el apóstol Pablo del amor en 1 Corintios 13:4-8, donde él afirma que:

“EL AMOR ES SUFRIDO, ED BENIGNO. EL AMOR NO TIENE ENVIDIA. EL AMOR NO ES JACTANCIOSO, NO SE ENGRÍE, NO ES RUDO, NO BUSCA LO SUYO, NO SE IRRITA, NO GUARDA RENCOR; NO SE ALEGRA DE LA INJUSTICIA, SINO QUE SE ALEGRA DE LA VERDAD. *EL AMOR TODO LO SUFRE,*

TODOS LO CREE, TODO LO ESPERA, TODO LO SOPORTA. ... EL AMOR NUNCA SE ACABA.”

Toda relación matrimonial necesita tener ambos compromisos: dedicación y restricción; mientras más elevado sea el nivel de dedicación en la relación, mayor será el nivel de satisfacción. En los momentos en que los niveles de dedicación sean bajos, la restricción habilitará a las parejas a atravesar los oscuros valles que con frecuencia afectan las relaciones matrimoniales. Sin embargo, cada persona involucrada en la relación necesita ejercer el compromiso de la dedicación tan pronto pueda esta recuperarse, para que el matrimonio pueda ser, como dice Elena G. de White⁴, “un pequeño cielo en la tierra.” (*Hogar Cristiano*. p. 11.3)

Conclusión

A nosotros dos (A mi esposa/o y a mí) nos encanta la comida. Y aunque intencionalmente procuramos ser temperantes no solamente en lo que comemos, sino también en cuánto comemos, también es cierto que nos gustan algunas comidas más que otras, y que las consumimos con mayor frecuencia.

Ciertamente, dónde vamos a comer – es decir, qué clase de comida – después de llegar a casa, al estar varios días viajando, determina en gran medida la calidad de nuestro matrimonio en ese momento específico. Ésta es la prueba, en gran medida, de cuán bien estamos practicando lo que predicamos, y de cuán cerca de Jesús nos hemos mantenido.

En verdad, el matrimonio cristiano puede ser cristiano cuando, como verdaderos discípulos de Jesús, tomamos nuestra cruz diariamente y le seguimos en abnegación, en sacrificio propio, y siendo semejantes a Él a cada paso que damos. No basta el ser miembros bautizados de la iglesia para mantener nuestro matrimonio saludable y fuerte.

Tenemos que entender que el ser discípulos significa que nos hemos comprometido a servir, en vez de ser servidos; que buscamos las oportunidades para dar, en vez de aquellas para recibir de otros. Éste es el secreto de tener un matrimonio repleto de un compromiso

dedicado, que representa a Jesucristo sin nada tener de qué avergonzarnos.

El estar en una crisis matrimonial significa que estamos atravesando por una crisis espiritual, sin importar en cuántos estudios bíblicos estamos involucrados, ni a cuántas personas estamos dirigiendo al bautismo, o a los pies de Jesús. Sin embargo, cuando vemos nuestro matrimonio a la luz de la cruz de Cristo, y con gusto lo tomamos, siguiendo el ejemplo trazado por el Maestro, experimentaremos el gozo que proviene de confiar en Jesús para que Él haga en nosotros aquellas cosas que nosotros no podemos hacer por nosotros mismos. Ésta es la clase de matrimonio que se torna salvífico para nuestro cónyuge, para nuestros hijos, y para todos aquellos que están al alcance de nuestro círculo de influencia.

Al proponernos en nuestro corazón tomar hoy nuestra cruz, sea nuestra oración que nuestros matrimonios experimenten ese poder transformacional que trae gozo, paz y amor. Expresémoslo en las palabras del himno de John Hugh McNaughton (1829-1891): *Todo es bello en el hogar* (#509 HA y/o #591 HAN):

Todo es bello en el hogar
Tr.: W. Pardo G.
(#509 HA y/o #591 HAN)

TODO ES BELLO EN EL HOGAR CUANDO HAY AMOR;
NADA ALLÍ PODRÁ DAÑAR CUANDO HAY AMOR.
PAZ Y GOZO SE HALLARÁN, FUERZAS SE RESTAURARÁ,
Y EL SEÑOR SERÁ EL GUARDIÁN CUANDO HAY AMOR.

CORO
CON AMOR, CON AMOR,
TODO ES BELLO EN DERREDOR
CUANDO HAY AMOR.

HASTA EN CHOZAS HAY PLACER CUANDO HAY AMOR;
ODIO Y MAL NO PUEDE HABER CUANDO HAY AMOR.
CADA ROSA EN EL JARDÍN, LOS CLAVELES Y EL JAZMÍN
A MIS MALES PONEN FIN CUANDO HAY AMOR.

TIENE EL LABIO SU CANCIÓN CUANDO HAY AMOR;
LLEGA AL CIELO EL CORAZÓN CUANDO HAY AMOR.
EL RIACHO AL MURMURAR Y LAS AVES AL CANTAR
NOS INSPIRAN SIN CESAR CUANDO HAY AMOR.

MI JESÚS TE RUEGO HOY MÁS DE ESE AMOR,
YÁ QUE TUYO SIEMPRE SOY DAME ESE AMOR.
LOS QUE TIENES EN TU GREY SIEMPRE ANDAN EN TU LEY
Y TE HONRAN COMO REY POR TU GRAN AMOR.

Es nuestra oración que Dios nos bendiga para que logremos este fin.

Notes

- ¹ Oliver, W & E. (2015). *Real family talk: Answers to questions about love, marriage and sex*. Nampa, ID: Pacific Press, p. 32.
- ² White, E. G. (1952). *The Adventist home*. Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association, p. 105. [*Hogar Cristiano*. p. 90.4]
- ³ Stanley, S. M. (2005). *The power of commitment: A guide to active, lifelong love*. San Francisco, CA: Jossey-Bass, p. 23.
- ⁴ White, E. G. (1952). *The Adventist home*. Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing Association, p. 15. [*Hogar Cristiano*. p. 11.3]



• Caravana de educación
familiar y matrimonio
— **“ESTAMOS
EN GUERRA”**

Unión Mexicana del Norte

